

Pero Señor.....

Por: Jim Hohnberger

Si eres como yo, quizás te preguntes si eres el **único** que tiene que disculparse ante el Señor por tus imperfecciones, tu miedo y tu resistencia. ¿Has sido tentado pensar que la vida es un camino de rosas solo para otros, y que otros nunca afrontar pruebas, perplejidades o se disculpan ante el Señor? Me gustaría compartir un poco de las típicas excusas que escucho en mis viajes.

"Pero, Señor, es **tan** difícil levantarte así temprano de la cama".

"Pero Señor, mi trabajo requiere **todo** mi tiempo y atención **completa**".

"Pero Señor, los otros **tienen más** dinero que nosotros".

"Pero Señor, me casé con la persona **equivocada**".

"Pero Señor, simplemente Tú **no entiendes**."

"Pero Señor, **si solamente** mí marido estuviera ... "

"Pero Señor, no fui criado de la manera correcta".

"Pero Señor, era **demasiado difícil**."

"Pero Señor ... Pero Señor ... Pero Señor".

LO QUE DIOS PIENSA

Me gustaría saber que piensa Dios de todos nuestros "peros". Yo quiero decir, ¿qué es lo que realmente piensa? Yo creo que, si tú y yo pudiéramos tener una entrevista personal con Jesús, tal como la tuvo Nicodemo hace muchos años atrás, Él nos diría que todas nuestras excusas son inútiles. Bueno, no me malinterpretes. No estoy siendo antipático, indiferente e insensible. Ya puse muchas excusas a lo largo de los años. Algunas mis excusas fueron así:

"Pero Señor, ¿quieres que deje mi tierra natal? Pero aquí es donde nací. Yo fui creado aquí. Me siento cómodo aquí. ¿O Señor quieres que me mude a las tierras salvajes de Montana y dejar mi rentable negocio? Este es mi sustento. Eso es todo lo que yo sé hacerlo. ¿Qué quieres que haga allá? ¿Como voy a sostener mi familia? Parece algo tan presuntuoso. ¿Qué pasará con mi familia y mis amigos? ¿Cómo puedo dejarlos? **Pero Señor ... no tiene sentido**".

Su respuesta fue una tranquila y sencilla declaración: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos." Salmo 32: 8. Esta fue **un llamado** a vivir una vida de fe, **dependiendo continuamente de Él** allá en la cima... incluso cuando no tenía ningún sentido.

REALIDAD CONTADA CON LÁGRIMAS, SUDOR Y CON DUREZA

Muchos han supuesto que nuestro traslado a la montaña era como un libro de cuentos de aventura, idealista, con mucho dinero y sin privaciones, sin pruebas o dificultades. **Es fácil recordar lo que hemos ganado con la vida en el campo y decir que vale la pena y es difícil mencionar los problemas, al igual que una madre que rara vez recuerda los dolores del parto después del nacimiento del bebé.**

¡En ese momento no fue nada agradable! Después de que nos habíamos establecido en Montana, tuve que continuar viajando de ida y vuelta cada dos semanas a Wisconsin durante tres meses con el fin de finalizar la venta de mi negocio.

La última vez cuando llegué a casa encontré a Sally enferma con doble neumonía y mis chicos bajo el cuidado de los vecinos. **Los largos y agotadores viajes de Wisconsin tuvieron su precio.** Mi salud

estaba afectada, y yo también contraí doble neumonía. Aprendimos mucho sobre los tratamientos naturales durante ese invierno y clamamos a Dios por sabiduría durante esas condiciones penosas.

Como si la enfermedad no fuera suficiente con lo que enfrentamos, la corriente que reprimía nuestra agua se congeló. Sin agua no pudimos usar el baño o lavar la ropa. Esto provocó la congelación de nuestra fosa séptica. Ahora tuvimos que derretir nieve para el uso general, salir con el coche para conseguir agua potable, usar un baño externo y viajar 80 kilómetros hasta la ciudad para lavar nuestra ropa.

Un buen vecino nos permitió usar su vieja lavadora con cilindros que estaba en el garaje de su casa. Vivía a solo 10 km de distancia, y eso parecía una gran bendición, en comparación con los 80 km hasta la ciudad. Un día Sally tenía una gran cantidad de ropa de invierno a lavar con mucho barro. Al pasar la ropa pesada por el cilindro de la máquina de torsión, su mano quedó atrapada en la ropa y fue empujada hacia los cilindros escurridores de la máquina. Tocó todos los botones para interrumpir el proceso, pero nada funcionó y los cilindros continuaron tirando de su brazo hacia adentro como si fuera solo una pieza de ropa empapada. Desesperada, Sally tiró de su brazo con un violento movimiento, dislocándose un dedo en el proceso. Todos estos inconvenientes y problemas nos llevaron a Dios, para que Él nos enseñara su manera de enfrentar nuestras pruebas especiales.

La neumonía nos dejó débiles y cansados. Tardamos varios meses en recuperar fuerzas. Con el acercamiento de la primavera, decidí intentar hacer un poco de limpieza en el jardín. Sally se ofreció galantemente a ayudarme. Estábamos tratando de mover algunos trozos de troncos que pesaban cientos de kg equilibrándolos en una carretilla, cuando la rueda golpeó una obstrucción y una losa se estrelló contra el suelo aplastándole a Sally el pie y rompiéndolo en tres partes. Seis meses después ella se cayó y se fracturó el otro pie.

Dios enseña mucho

Todas estas emergencias médicas solicitaron el conocimiento general de mi esposa y la impulsó a aprender más sobre el mensaje de salud de parte de Dios. **¿Por qué no nos limitamos al método tradicional y buscamos un doctor?** No teníamos los recursos para pagar un seguro médico, especialmente en los primeros tres años cuando estábamos viviendo con solamente \$ 6.000 al año.

En el mismo invierno, al nuestro tanque de gas propano de quinientos galones le explotó una válvula y se estropeó, justo después de llenarlo. La quitanieves se rompió y nuestra camioneta Dodge usada quedó de funcionar. Parecía que era una cosa tras otra. **Puedes imaginar los pensamientos que inundaron nuestra mente.** "Pero Señor ... esto no nos gusta. Está muy difícil. Parece que nos abandonaste. ¿Quizás tomamos la decisión equivocada? Todos dijeron que estábamos locos por hacer este cambio. Buscar a Dios parecía un enfoque tan loco para todos los demás, pero no los creíamos. ¿Estábamos equivocados?"

DIOS SUSURRÓ

Entonces el Señor susurró en nuestros oídos: "he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" Mateo 28:20. Era exactamente donde estábamos, en el fin del mundo, en esta zona salvaje de Polebridge, en el interior de Montana. Y, sin embargo: "No te desampararé, ni te dejaré". Hebreos 13: 5. "¿Realmente Señor ... incluso si estamos a 80 km de la carretera asfaltada, a 80 km del semáforo más cercano y a 80 km del pavimento y del poder?" **Sus garantías fueron fuertes y claras.** Entonces avanzamos con fe, **confiando no en nuestros sentimientos, sino en Su presencia y su promesa** de enseñarnos el camino que debemos seguir.

¡NUESTRA RELIGIÓN NO FUE SUFICIENTE!

En tres años, todo se había calmado. Aprendimos a clamar al Señor en las pruebas comunes y cotidianas y agradecer a Jesús por estar con nosotros. Aprendimos a enfrentarnos a nosotros mismos, admitir los errores y buscar a Dios, para que nos enseñe nuevos caminos de reaccionar y responder unos a otros. Nos acomodamos a una rutina, establecimos un horario diario, comenzamos una caminata diaria con Dios que permitió que nuestro matrimonio fuera transformado. Nuestros dos hijos estaban siendo educados en los caminos del Señor.

Descubrimos que nuestra experiencia de estar "en la iglesia" había reemplazado al de estar "en Cristo". Nuestra religión no era lo suficiente, **necesitábamos una conexión vital con un Dios viviente y esos años lleno de pruebas hizo exactamente esto para nosotros!** Nos abrieron los ojos, fortalecieron nuestra fe y nos establecieron en la primera obra de Dios que se ocupa del matrimonio y la familia.

Con el establecimiento de un despacho inmobiliario en este sitio salvaje, las finanzas no eran un problema más. Las mejoras fueran hechas cuando establecimos un sistema de caída de agua por gravedad, una fosa séptica mejor, un vehículo nuevo que no se averiaría pronto y varias renovaciones en nuestra pequeña cabaña de troncos. Construimos nuestro invernadero, junto con dos jardines exteriores. Estábamos experimentando la vida que habíamos venido a buscar, **la vida que Dios nos ha llevado a buscar** y fuimos creciendo en esa experiencia día tras día.

¡RECIBIMOS PARA COMPARTIR!

Dios no nos concede bendiciones para que los guardamos para nosotros. Recibimos una invitación para presentar nuestro estilo de vida en una reunión con cientos de eruditos cristianos, en la Universidad Metodista en Portland, Oregón, y tuve una nueva serie de "peros".

"¡Pero Señor, yo no soy un orador!" De hecho, ¡este es mi talento más débil! Balbuceo y dudo en hablar.

"No, Señor, envía otra persona, no yo, ¡Señor! **"Una cosa que aprendí es que Dios siempre es glorificado en debilidad, cuando uno se entrega a Él.** "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte". 2 Corintios 12:10. Cuando un hombre es fuerte y talentoso en un área determinada, el mundo lo exalta y se vuelve orgulloso, arrogante y autosuficiente. **Dios prefiere tomar hombres débiles e incapaces y a través de Su gracia y poder hacerlos fuertes.** Así que me puse de rodillas temblorosas y ¿sabes qué pasó? Las presentaciones prosperaron, la agencia inmobiliaria prosperó, nuestro matrimonio y la experiencia cristiana prosperaron. Estábamos viviendo y experimentando nuestro sueño, el cumplimiento de nuestro deseo. Pero en el momento de éxito, el Señor dijo: *"Jim, yo quiero que dejes la agencia inmobiliaria. Quiero que trabajes en un ministerio para mí a tiempo completo. El propósito de este ministerio será restaurar vidas, matrimonios y familias "*.

Recuerdo haberle dicho a Dios: "Pero, Señor, no puedo. Tengo una vida hecha. ¿Cómo me mantendré? "

"Jim, me ocuparé de todas tus necesidades". "¿Pero cómo, Señor?"

"Jim, no necesitas saber cómo, solo confía en Mí".

"No, señor, no puedo hacer eso. No más cambios ... Señor estás pidiendo demasiado. **Manda a otra persona. No estoy calificado.** Solo quiero vivir una vida tranquila y sencilla hasta que regreses. Además, ¿De dónde vendrán las invitaciones?"

Esa misma noche una señora que la conocía me llamó para invitarme a predicar en su Iglesia.

- Jim - dijo ella en tono de disculpa, - Nosotros realmente queremos que vengas ... pero debido a que es fiesta el 4 de julio, probablemente no tengamos más de 20 personas asistiendo.

Mientras ella hablaba, dije en mi mente: "Señor, si Tu realmente estas llamándome a ministrar a la gente a tiempo completo, entonces envíe 50 personas a esa reunión. **Esa será mi prueba de lana, como Gedeón "**.

Fui la primera persona en llegar a la iglesia ese día. **Estaba motivado. Quería ver cómo respondería Dios a mi prueba de lana.** ¿El Señor realmente me había llamado al ministerio? Sally y yo nos sentamos casi en los primeros bancos cuando la gente entraba, y hasta el momento en que me levanté para predicar había ocho personas en la iglesia. "Bueno, señor", me dije a mí mismo, "Creo que obtuve mi respuesta". La puerta abrió en ese mismo momento entró una familia de cuatro personas. "Todavía son solamente doce, Señor". Entraron otros tres. "Ahora son quince". Entonces dos personas más y una familia de cuatro personas entraron. Eso me dio un total de veintiuno personas. Pronto fueron veintiocho luego treinta y cuatro, cuarenta y cuarenta y tres. Yo estaba tratando de predicar, pero por dentro, mis emociones estaban desordenadas. Traté de seguir el guion de mi sermón, pero no era fácil contar y predicar al mismo tiempo. "Esto no puede ser verdad", pensé; sin embargo, ¡lo fue! El número de la gente siguió aumentando. Eran cuarenta y ocho después cincuenta y uno, y luego sesenta. Y no se detuvo. El siguiente recuento fue setenta y tres y la gente seguía entrando. Yo paré de contar. ¡Tenía mi respuesta! Sabía que el Señor me estaba

llamando para llevar a Su pueblo el evangelio práctico de cómo caminar por fe, cómo permanecer en Jesús, cómo vivir por gracia y cómo aplicarlo en su vida diaria, en sus matrimonios, en sus familias, en sus iglesias y en sus contactos con el mundo.

¡NO QUERÍA ESA RESPUESTA!

Me acosté esa noche sabiendo que el Señor me estaba pidiendo abandonar mi próspera empresa inmobiliaria con la cual me había bendecido tanto. Sin embargo, al despertar a la mañana siguiente a las cuatro y media de la mañana, me senté en la cama temblando con la Biblia en mi regazo. **La maravillosa y emocionante experiencia de mi oración contestada había sucedido y ahora estaba lidiando con la realidad. ¿Realmente lo haré?**

Finalmente dije: "Señor, Gedeón hizo una segunda prueba con la lana. Yo también necesito, Señor, para no volver nunca a preguntar eso, para que nunca me arrepentiré de esta decisión, necesito una segunda prueba con la lana. **Debes confirmar este llamado al ministerio con tu palabra.** Señor, sé que prometí trabajar para ti si Tu enviabas gente, pero Gedeón también dijo que iría tras la primera prueba de lana y aun así, pidió una segunda señal de confirmación. **Señor, esta es una decisión difícil para mí. Quiero decir, esta es una decisión sin retorno.**

Esto es para el resto de mi vida. Para que nunca más haré algo por mí y solamente trabajar para Tu pueblo ... Yo nunca hice algo así", le dije. "Quiero que confirma con tu palabra mi llamado al ministerio del evangelio ". **Esto es una cosa difícil de obtener porque en ninguna parte de la Biblia dice: "Jim Hohnberger, será en ministro del evangelio "**.

Allí estaba yo sentado con mi Biblia en la mano. Recé y busqué mi corazón para asegurarme de que no había nada entre mí y Dios. Habiendo hecho eso, comencé a hojear la Biblia página por página durante casi una hora, hasta que me detuve en el libro de Efesios, capítulo tres. Fue como si el Espíritu Santo me hubiera sacudido y me hubiera dicho: "*Este es el lugar*".

"Señor, tengo la impresión de que debía leer aquí. "

"Empiece en la columna de la derecha, Jim."

Mis ojos se posaron en el versículo siete: "del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la obra eficaz de su poder. " ¡Me estremecí de la cabeza a los pies! ¡¡Guau!! ¡Qué confirmación! Ahora supe que Dios me había llamado y que Su gracia me sostendría. Me senté en la cama con lágrimas rodando por mi rostro hasta que Sally se despertó. Le conté todo lo que había pasado y que ella había sido parte de ella, a pesar de que no tenía idea en ese momento. El llamado de Dios al corazón es a menudo desconocido para los que te rodean. **Usted puede ser el único que sabe lo que Dios te pide en este momento.** Incluso su esposa puede no saber qué significa "Pero, Señor" en su vida. Sea lo que sea, debes lidiar con la pregunta.

SU ELLECCIÓN

Hoy mientras lees estas líneas estás eligiendo, **incluso si su elección es simplemente de intentar posponer esa elección.** Todos nosotros necesitamos entender que cuando decidimos no tomar una decisión, en realidad nuestra elección fue rechazar lo que Dios nos pide que hagamos.

Ha habido otros "peros" que Dios me ayudó a enfrentar. La pregunta ahora es: ¿Y tú? **¿Hay algo en tu vida ahora mismo que Dios te está pidiendo que le entregues?** ¿Algunos "pero Señor" a través de la cuál estás resistiendo a Dios? ¿Entonces que te está impidiendo? ¿Será desistir de la vida urbana con todas sus trampas? ¿Temes de la estructura o disciplina de un horario diario regular? ¿Tal vez son los viejos hábitos o la dieta? **Estas debilidades heredadas y tendencias cultivadas no necesitan esclavizarnos.** Para algunos puede ser la presión de grupo y la aceptación social. ¿Qué es para ti?

Querido amigo, el evangelio no es una doctrina o una iglesia, sino una vida, una conexión vital y completa con el Dios de todo ser humano. Él se hará cargo de todo nuestro ser si estamos dispuestos a entregarnos a Él. Entonces, y sólo entonces, Dios puede restaurar la persona a Su imagen. ¡Este es el verdadero cristianismo! ¡Oh!

¡Oh, que pudiéramos experimentar Su intervención diaria en nuestras vidas!

Oh, que podamos captar la gracia habilitadora a nuestro alcance y no solo esperar... ¡sino decidir!